

Equipo de investigación¹
Editorial Universitaria
Literatura

Cartas de Gregoria Beeche de García

En el marco de un proyecto de investigación que se propone el rescate de material inédito que permita profundizar en el estudio de la escritura de mujeres en el periodo colonial de nuestra Hispanoamérica, accedimos a un corpus de aproximadamente 200 cartas personales, escritas por doña Gregoria Beeche de García a sus hijos Sergio y Adolfo, quienes se encontraban en Bolivia y Chile y luego en otros destinos, entre 1848 y 1867.

Este material fue celosamente conservado por los descendientes de la autora. Adolfo García Pinto padre, nieto de ella, fue quien recopiló y mecanografió las cartas originales alrededor de 1950. Él realiza además anotaciones aclaratorias de nombres y hechos que de otra manera estarían completamente desdibujados para la actualidad, con la salvedad de que muchos de esos datos que, en el momento de la primera transcripción todavía eran cercanos, con el paso del tiempo se han desvanecido, han perdido significación y hoy exigirán una minuciosa tarea de indagación.

En las palabras que preceden la transcripción el compilador acota que «corrige la ortografía y la puntuación, aclara o redondea las frases garrapateadas a la carrera o escritas con el descuido natural de la carta íntima y extracta o sintetiza el texto. Al final se copian fielmente las últimas cartas tal cual se encuentran en el archivo de la familia.» (es decir, sin correcciones ni cambios).

¹ Prof. Sup. Íride Rossi de Fiori, Prof. Helena Fiori, Prof. Soledad Martínez, Lic. Rosanna Caramella. Colaboración: Lic. Mariana Remaggi.

Es evidente también que existieron intervenciones posteriores que pueden haber sido realizadas por el mismo transcriptor o por otros que realizaron anotaciones manuscritas en el texto mecanografiado.

En julio de 2008 aparece publicado el libro *De Salta a Cobija. Cartas de Gregoria Beeche de García a sus hijos. 1848-1867*, realizado por Gabino Ojeda Uriburu, editado por la Fundación Nicolás García Uriburu. Revisado este texto, se comprueba que muchas de las cartas originales no están incluidas, lo que nos lleva a plantearnos la necesidad de indagar las razones que determinan tal selección. Es importante señalar que esta publicación se enriquece con un listado de «Personajes mencionados en esta correspondencia», con sus respectivos datos de identificación, además de una «Genealogía» de doña Gregoria y su marido.

¿Cuál es el valor de este corpus de cartas familiares para la investigación?

Doña Gregoria Beeche (1806-1884) fue una salteña casada en 1830 con Nicolás García, empresario riojano. Ambos tuvieron que emigrar de Salta, con su hijo Sergio, nacido en 1831, mientras la madre, tías y hermanos de Gregoria habían partido también hacia Sucre, donde se instalan y emprenden importantes negocios (tienda, imprenta). Probablemente la causa de tal exilio fuera la derrota del partido unitario, pues se trataba de una familia netamente urquicista.

El matrimonio se radica en Cobija, por entonces perteneciente a Bolivia, en donde nace su segundo hijo, Adolfo (1835). A los dos años se registra su estadía en Copiapó, al sur de Chile, con el nacimiento de Deidamia, su única hija mujer. En esta región, está establecido su hermano Gregorio. Finalmente vuelven a Bolivia, en donde muere Nicolás García y Gregoria se traslada a Sucre con una de sus tías.

Queda entonces Gregoria a cargo de tres hijos pequeños, en Bolivia, dedicada a la actividad comercial. Es importante señalar que había emigrado del país con su marido por la situación política que convulsiona a la Argentina -Rosas y el accionar de los caudillos-, y en Bolivia le toca asistir al paso de la presidencia de José Ballivián Segurola (1841-1847) a la de Manuel Isidoro Belzú Humerez, lo que significa un momento de fuertes enfrentamien-

tos y modificaciones profundas y la sociedad se ve envuelta en luchas armadas en distintos puntos del país. Esta circunstancia, sumada a problemas de salud, obliga a doña Gregoria a regresar a Salta, dejando a su hija a cargo de su madre. Mientras tanto sus hijos varones, Sergio y Adolfo, se quedan en Bolivia: el más pequeño, en Potosí, a cargo de un tío, para que estudie y trabaje, y Sergio, en Cobija, empleado con un empresario destacado, Luciano Durandean, a quien Gregoria agradece el oficiar de padre de su hijo. Es permanente la preocupación que manifiestan las cartas de esta época porque sus hijos tengan una figura paterna con la cual identificarse y formarse como hombres de bien.

Habiendo logrado acomodar a los dos hijos varones en Cobija, regresa a Salta con su hija menor. Una vez en Salta, Gregoria se acomoda a la vida familiar, recupera su salud, y definitivamente desiste de retornar a Bolivia, fastidiada, además, por las revueltas políticas y la inseguridad que afecta la vida cotidiana. Es entonces cuando decide hacer venir a su hija, para que esté a su lado.

Esta quiebra familiar es el motivo de la nutrida correspondencia de doña Gregoria con sus hijos distantes, movida fundamentalmente por la necesidad de mantener los lazos con la familia y Salta, el lugar de origen de la madre. Así, les informa todo lo que ocurre en la ciudad, les transmite los afectos y saludos de sus parientes y amigos que los recuerdan, los brindis que realizan por ellos. Pinta con colores muy vivos las actividades de la sociedad, las fiestas y conmemoraciones, los asados familiares, la simpatía y belleza de las muchachas, los paseos a las inmediaciones de la ciudad -San Lorenzo, Cerrillos, Rosario, Campo Santo, Vaqueros, La Caldera-; y hace especial hincapié en la descripción de las maravillas de la naturaleza y el paisaje de la provincia, con una visión entre pintoresca e ingenua, que busca contrastar con la soledad y aridez de las regiones en que se mueven sus hijos; tal vez con el objetivo de tentarlos a regresar.

Las cartas ofrecen un importante testimonio sobre aspectos sociológicos, históricos, culturales, políticos, religiosos y morales, lo que fue motivo para que distintos investigadores relevaran en ellas datos concernientes a diferentes áreas de la cultura. Así por ejemplo, el historiador Carlos Ibarguren («Juan Nepomuceno

Uriburu Hoyos. *Biografía Histórica*», 1983) ilustra con abundantes citas tomadas de estas cartas el período histórico en Salta, perturbado por la lucha entre «constitucionales» y «liberales», a lo que se suman las rivalidades de índole personal y familiar. Más allá del dato histórico o político en sí mismo, consideramos de gran riqueza para nuestro estudio que esa información no es transmitida como dato simplemente, sino aderezada con los comentarios domésticos que constituyen una verdadera crónica de la vida familiar y social. Y es éste uno de los aspectos sobre los que se focalizará nuestro estudio.

En una primera aproximación, la lectura nos permitió advertir que este corpus ilustra minuciosamente y de una manera original un período fundamental de la historia y la política de nuestra región, desde la perspectiva de una mujer de personalidad y características muy particulares, involucrada en los negocios, y que informa a sus hijos distantes sobre todos los avatares de la vida cotidiana de Salta, atravesada por acciones militares, por las convulsiones de la incipiente política de la época de afirmación de las nacionalidades; a la vez que da testimonio de la actividad comercial en un área geográfica que relaciona a la Argentina con Chile y Bolivia.

El interés comercial, los negocios, los puertos, el traslado de las mercaderías, el costo de los productos, la oportunidad de cada tipo de transacción, las dificultades para conseguir los «efectos», los problemas derivados de la inestabilidad política y las revueltas que se suceden -tanto en Argentina como en Bolivia-, todo ello ocupa un lugar preponderante en la preocupación de doña Gregoria lo que se ve reflejado en su escritura en la cual es común que, a la par de hablar de circunstancias familiares, dé indicaciones y advertencias a sus hijos respecto de lo que conviene o no hacer y de todo lo que deben tener en cuenta para que no fracasen los negocios. Entonces sus palabras se detienen en cuestiones tales como recuas y arrieros y el transporte con mulas y carretas, las inclemencias del tiempo que trastornan los caminos, los perjuicios generados por las demoras para recibir las mercaderías. Y todos estos avatares de la actividad comercial también la llevan a quejarse de los inconvenientes que acarrearán las dificultades para el intercambio epistolar: cartas que se pierden, que llegan a destiempo y entonces el canal de la comunica-

ción sufre interrupciones y dilaciones que la desesperan.

A modo de ejemplo de todo lo dicho, se transcribe una de las cartas:

SALTA, septiembre 26 de 1853.- a Adolfo García, a Cobija

Mi Adolfo amado: Qué gusto tan grande he tenido ahora al recibir cartas de Uds. después de tanto tiempo, y al ver que las mías no se han perdido....

Ah, hijo, si te hubieras hallado en la gran función del Milagro, que ha sido el 15 de este mes. Habrías visto 7 cuadras de señoras vestidas de negro, con sus hachones de cera muy adornadas, alumbrando en la procesión, y dos cuadras ocupadas por los hombres, todos vestidos de etiqueta, llevando también hachones, en el mayor orden; 80 clérigos de sobrepelliz, y el cuerpo de canónigos vestidos de (...), el Gobierno con el Colegio y los Cívicos, ocupaban una cuadra. Todos dicen que desde Lima a Buenos Aires no hay una función igual a la que se hace en Salta en estos 8 días, y lo solemne y concurrida de la procesión. Y quieres que yo me conforme con que te hayas ausentado sin necesidad alguna, privándome de tenerte aquí en estos cuatro meses.

En este momento llegan partes de la Frontera anunciando que ataca otra vez Saravia, protegido por los tucumanos. Están echando bando para que a la señal de un cañonazo vayan a reunirse en la plaza todos los hombres de 16 a 50 años. Ya no hay paciencia para soportar esto; pero el Gobierno está dispuesto a marchar con 2 mil hombres sobre Tucumán para arreglar las cosas de un modo firme y definitivo. Ya no reirá más Ñor Gutiérrez, y quedaremos en paz.

Las Todd me encargan que te diga mil cosas. Doña Emilia dice que te recuerdan mucho en su casa. La Restituta me habla todo el día de los dos: los quiere con locura, y me mueve para que hagamos un paseo a Cobija. Nos hacemos castillos en el aire, muy graciosos. Deidamia se desespera y ya le parece que se ve en Cobija. Restituta da de gritos, pareciéndole que ya los ve a los dos Uds, y que llega su marido de Lima y se sorprende al encontrarla allí. Jacoba loca por ir a conocer el mar y los buques. Nos figuramos que este viaje lo hacemos

sin que sepan Uds y que llegamos sin sentidas para sorprenderlos. Qué dirán si nos vieran llegar allí a las cuatro. Cornejo le ha escrito a Restituta desde el Cerro de Pasco que no vendrá hasta enero.

A la flojísima de tu hermana la insto siempre para que les escriba, pero dice que Uds, no lo hacen con ella, y es por estar acordándose del que tú sabes, que se fue a San Juan.

A medida que se avanza en el tiempo la correspondencia se va haciendo más dura a la par de la situación política y las circunstancias de vida de los hijos, y especialmente por la muerte súbita del mayor, Sergio, a los 28 años. Cuando esto ocurre, se produce una interrupción de aproximadamente dos años. Aunque también es importante aclarar que esto puede deberse a que no se hayan conservado las cartas escritas en ese período, o que, al menos nosotras no disponemos de ellas.

Detalles sutiles de la escritura de doña Gregoria, aparte del relato de hechos y circunstancias que ocurren a su alrededor; su visión personal de esos hechos y las conclusiones que extrae, van abriendo para la actualidad un mundo que rebasa ampliamente el ámbito familiar. Usos y costumbres, convenciones sociales, sentimientos religiosos, una ética personal, todo ello viene a través de estos documentos.

De esta manera, doña Gregoria logra transmitir una crónica menor de ese presente salteño, con su visión de las cosas cotidianas y hasta insignificantes, pero que adquieren un gran valor en el contexto de lo narrado, como complemento de la imagen que se obtiene de las investigaciones histórico-sociales, políticas y comerciales, de la época en cuestión.

La historia de una comunidad o región se construye a través de documentos conservados en bibliotecas y archivos, que constituyen el entramado de los hechos. Reconstruir los momentos que esos datos documentan no es posible si no se recurre a otras fuentes: la arquitectura y la pintura han sido siempre recursos fundamentales para la recreación, junto a la crónica, el periodismo, las cartas personales o la ficción literaria que imagina desde otro lugar. Todo ello contribuye a corporizar la historia y se configura así una «historia menor», que aporta indudables recursos para aprehender el pasado, con su realidad viva y dinámica.

Hasta aquí lo que tiene que ver con el contenido del corpus. Por otra parte, y ya en el plano de lo lingüístico, nos proponemos bucear en el texto de las cartas que se incluyen en el final del corpus que recibimos, para indagar en ellas el aspecto de la lengua. Esto debido a que, según la advertencia que las precede, «Al final se copian fielmente las últimas cartas tal cual se encuentran en el archivo de la familia.»

Se trata de 23 misivas, en 17 de las cuales, se reproduce la escritura de doña Gregoria, sin que se hayan realizado correcciones ni modernizaciones. Nos proponemos editarlas y abordar el análisis de la competencia comunicativa y cultural de la escritora desde la perspectiva de la lengua oral y su simbolización escrita, a la par de caracterizar la «carta familiar» como un género particular de escritura.

La riqueza del discurso se basa en que, al momento de escribir, doña Gregoria es particularmente detallista y esto, a priori creemos, se debe a dos motivos fundamentales: uno afectivo, el de mantener a sus hijos unidos entre sí y a la familia y patria de origen -como ya se señaló-; el otro, del orden económico, provocado por la necesidad de analizar minuciosamente las circunstancias para adaptar sus negocios a la cambiante realidad política y social de la región.

De todas maneras, a pesar del detallismo en la descripción y el relato, quedan muchos cabos sueltos, información incompleta, lo que se debe, fundamentalmente, al hecho de que disponemos sólo de una de las dos voces que intervienen en la comunicación, además de que no nos es posible conocer en profundidad la situación comunicativa que genera esta correspondencia. No participamos ni de la época ni de los contextos y ellos sólo nos llegan a través de la palabra de Gregoria.

En síntesis, la importancia de estudiar este corpus radica en la posibilidad de acceder a una perspectiva diferente sobre un momento histórico-social del territorio regional, a través de un material de muy difícil conservación, las cartas familiares, y desde una visión no habitual, la particular mirada de alguien contemporáneo a los hechos que se reportan.

Planteamos como objetivos del trabajo que tenemos en proceso, por una parte, el análisis de las formas de vida y convenciones

de una parte de la sociedad salteña durante la segunda mitad del siglo XIX, y por otra el estudio de las cartas inéditas desde el punto de vista de la lengua y las competencias lingüísticas.

Datos de las autoras

Íride Rossi de Fiori: Prof Sup. en Letras. Directora de EUCASA - Editorial Universidad Católica de Salta-, y de la B.T.U. -Editorial Biblioteca de Textos Universitarios-. Participó como miembro expositor en congresos tanto en el país como en el exterior.

Rosanna Caramella de Gamarra: Lic. en Letras. Integrante del equipo de investigación de la B.T.U. Participó como miembro expositor en congresos tanto en el país como en el exterior.

Soledad Martínez de Lecuona: Profesora en Letras. Integrante del equipo de investigación de la B.T.U. Participó como miembro expositor en congresos tanto en el país como en el exterior.

Helena Fiori: Profesora en Letras. Integrante del equipo de investigación de la B.T.U. Participó como miembro expositor en congresos tanto en el país como en el exterior.

Autoras de: Dávalos, Juan Carlos. *Obra completa*. Senado de la Nación, 1996; Torres Frías, María. *Violetas; Oro y nieve; Poemas de hojas de rosa y otros poemas*. B.T.U. Salta, (2002, 2003 y 2004). Edición crítica, estudio preliminar. *Rubén Darío. Cantos de vida y esperanza*. Edición homenaje. Ed. Biblioteca de Textos Universitarios. 2006 y *La palabra oculta. Monjas escritoras en la Hispanoamérica colonial*. Editorial Universidad Católica de Salta y Biblioteca de Textos Universitarios. 2008.

Lic. Mariana Remaggi: Licenciada en comercialización.

Responsable de marketing de la Editorial de la Universidad Católica de Salta y de la Biblioteca de Textos Universitarios.

Colaboradora del equipo de investigación del *Proyecto sobre escritura femenina* del Consejo de Investigaciones de la Universidad Católica de Salta.